



COLUMNA
por Juan Foxley*

* Director del Diplomado de Finanzas UAH

Placebos peligrosos

Como en los desastres mal anticipados, las crisis financieras salen a buscar culpables.

La lista es conocida: reguladores mal incentivados, bancos centrales laxos, economistas y clasificadores de riesgo sobrevendidos y banqueros sobre-pagados. Algunos, como Will Hutton, el ex editor del diario inglés *The Observer*, agregan a los periodistas.

Con todo, una explicación creo más profunda sobre fallas de información está en la necesidad que el ser humano tiene de que le cuenten historias.

Daniel Kahneman (Nobel de Economía 2002) y Amos Tversky fueron los primeros en advertir la deformación de la realidad que resulta de las narraciones.

Uno de sus experimentos célebres fue pasar un cuestionario a un grupo de graduados a quienes se daba la siguiente información: “Linda es independiente y en sus tiempos de estudiante participó en movimientos anti-nucleares”. Luego se pedía evaluar cuál de las siguientes afirmaciones se evaluaba como más probable.

a. Linda es cajera

b. Linda es cajera y milita en organización que defiende los derechos de la mujer.

La mayoría erró. Aunque b suena “razonable”, a es estadísticamente más probable. b requiere que se cumplan dos condiciones simultáneamente y éstas son independientes entre sí (hay, por definición, más cajeras “a secas” que cajeras pro-mujer, de Greenpeace o fanáticas de Everton de Viña del Mar).

Esto afecta el uso de la información en los mercados. Es lo que Nassim Taleb en su libro *The Black Swan* (2007) ha llamado “falacia narrativa”: una historia fácilmente imaginable que bloquea el análisis racional.

De falacias están repletas las páginas económicas.

El día que cayó Saddam Hussein, los bonos del Tesoro de EE.UU. fluctuaron (como ocurre, por lo demás en muchos otros días). Durante la mañana se leían notas en Bloomberg que decían: “Los bonos suben. Mercado cree que el terrorismo está desarticulado”. Otra posterior

decía: “Los bonos bajan. Tardará en restaurarse la confianza”. ¿Y qué tal éste, publicado en *El Mercurio* el 4 de junio pasado?: “Petróleo sube por mejores perspectivas de precios”.

Las falacias y cuentos superficiales se producen de buena fe y los piden audiencias y lectores ávidos de “explicaciones”.

Por eso, antes de devorar diarios financieros, debemos estar claros en reconocernos como seres humanos que necesitamos historias plausibles. Desgraciadamente éstas pueden ser un placebo peligroso aunque claro... están allí, creyendo que nos ayudan a sobrellevar la incertidumbre de nuestras pequeñas existencias. ■

Oe

Decano: Jorge Rodríguez Grossi.
Fono Facultad: 692 0277
e-mail: jrodrigu@uahurtado.cl
economaiynegocios.uahurtado.cl/observatorio
Producción OE: Comunicar, Escuela de Periodismo UAH.
OE es una revista de circulación gratuita.